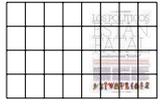


MAGAZINE	Tirada: 448.102	Sección: -	
	Difusión: 350.355 (O.J.D)	Espacio (Cm_2): 679	
Nacional	Audiencia: 1.226.242	Ocupación (%): 71%	
Dominical		Valor (€): 13.406,45	
Semanal	10/10/2010	Valor Pág. (€): 18.800,00	
		Página: 37	Imagen: Si

PODER EN LA MENTE DE LOS MANDATARIOS

LOS POLÍTICOS ESTÁN FATALES

analizamos sus "locuras"

El último barómetro del CIS revela que los políticos son la tercera preocupación de los españoles. Varios estudios sugieren que el ejercicio del poder fomenta la aparición de trastornos. Según David Keltner, de la Universidad de California, "la experiencia del poder parece convertir al individuo en una persona a la que se ha extraído la parte del cerebro relacionada con la empatía y el comportamiento socialmente adecuado". Examinamos la personalidad de 11 líderes mundiales.

Quando se hizo público el último sondeo de opinión del Centro de Investigaciones Sociológicas, hubo quien se sorprendió al ver que la clase política aparecía en el tercer puesto de las preocupaciones más mencionadas por los españoles. En realidad, quizá lo sorprendente fue que no apareciese en la primera. Y no sólo en España. Porque, seamos sinceros, ¿cuántas veces se pregunta uno si el gobierno del mundo no estará en las manos equivocadas? ¿Dan la talla nuestros políticos actuales? "Mido 1,71 metros",

reveló orgulloso Silvio Berlusconi durante un mitin en Savona. "Soy más alto que Putin y Sarkozy", añadió. No. En realidad, yo me refería a la talla política, al nivel demostrado al frente de un gobierno.

"Habría que definir qué entendemos por 'tener nivel' para dirigir un país", afirma Virginia García Beaudoux, profesora de Psicología Social en las universidades argentinas de Belgrano y Buenos Aires. "La clase política proviene de la misma sociedad civil que los votantes. Por eso, en las sociedades

en que la imagen de los políticos tradicionales está desgastada por la desconfianza, crece el espacio para figuras con poca capacitación política que han tenido éxito en alguna otra área de actividad: artistas, deportistas, empresarios reconocidos...".

Cierto que Reagan, Cicciolina, Schwarzenegger o Joan Laporta le han dado un aire pintoresco al mundo de la política, pero no sería justo atribuirles a ellos esa sensación de desencanto con los gobernantes. Algunos psicólogos llevan tiempo estudian- →





do los comportamientos de las clases dirigentes y comienzan a ofrecer conclusiones reveladoras, como que el propio ejercicio del poder fomenta la aparición de trastornos. Se ve que Astérix no iba tan desencaminado cuando exclamaba: "¡Están locos estos romanos!".

Cuando los psicólogos analizan la personalidad de los líderes políticos, enseña que encuentran un problema común en todos ellos: el narcisismo. Por lo visto, este desorden psicológico está presente en la mayoría de las personas que buscan alcanzar una posición de liderazgo, pero se acentúa cuando consiguen su objetivo.

Lo explica el psiquiatra argentino Saúl F. Salischiker en su página web: "En general, la patología comienza en la edad adulta y se trata de una persona que espera ser reconocida como superior, está preocupada por fantasías de éxito ilimitado, se cree especial, siempre exige admiración de los demás, es muy pretenciosa y explotadora, es decir, saca poco provecho de los demás. No puede identificarse con los sentimientos o necesidades de los otros, envidia o cree que los envidian y tiene actitudes constantemente arrogantes. Solamente personas muy excepcionales en la historia pudieron evitar transformarse en narcisistas patológicos teniendo poder".

En plena efervescencia narcisista, algunos políticos deben creer que han sido elegidos para presidir un país por guapos, porque enseguida que estrenan cargo buscan pasearse en compañía de mujeres atractivas. Le ocurrió al presidente de la República francesa Nicolas Sarkozy, que saltó de las páginas políticas de los periódicos a la prensa rosa por su sonado romance -y posterior boda- con la modelo y cantante Carla Bruni.

AFÁN EXHIBICIONISTA. También le pasó a Silvio Berlusconi, aunque lo suyo es un caso aparte. Pese a ser el hombre más rico y poderoso de Italia y a frecuentar las compañías femeninas más despampanantes, *Il Cavaliere* no termina de sentirse cómodo con su físico, por lo que se ha sometido a diversas operaciones de estética, implantes de pelo, tratamientos dentales... Eso sí, asegura que no lo hace por coquetería, sino "por respeto a los demás. Quien pueda permitírselo tiene el deber de presentarse lo mejor posible ante los demás".

En otros políticos, el narcisismo se manifiesta por un afán incontrolable de exhibicionismo, como el que llevó al presidente venezolano Hugo Chávez a tener su propio programa de televisión. "Hay personas que claramente disfrutan del poder de influir sobre personas y procesos", comenta Orlando D'Adamo, profesor de Psicología Política y director del Centro de Opinión Pública de la Universidad de Belgrano. "Les resulta gratificante ser reconocidos por los demás y, mucho más en

la era mediática, verse protagonistas de su tiempo en los medios de comunicación, lo que redundará en un narcisismo más o menos encubierto".

También el narcisismo provoca que algunos políticos interpreten de forma errónea el concepto de *hombre fuerte*, expresión acuñada por los medios de comunicación para referirse al líder político de un país. Se lo toman en su sentido más literal. Siguiendo los pasos del feroz gobernador de California Arnold Schwarzenegger, que en su día explicaba en un video los secretos del culturismo, el primer ministro ruso Vladimir Putin comercializó hace unos meses un DVD en el que imparte clases

to corrompe absolutamente", dijo el historiador británico John Emerich Acton en 1887. Y es muy posible que no se refiriese sólo a que el poder sea un surtidor imparable de corruptos y caraduras -que en algunos casos, también-, sino a que corrompe la percepción de la realidad de los gobernantes. "Por desgracia, no es un mito", admite Dacher Keltner, profesor de Psicología de la Universidad de California, "como revelan las acciones de los monarcas europeos, de los ejecutivos de Enron y de algunas estrellas del pop. Un gran número de investigaciones apoyan el dictum de Acton a un doble nivel: el poder lleva a la gente a actuar de forma impulsiva, tanto para bien como

da con la empatía y el comportamiento socialmente adecuado".

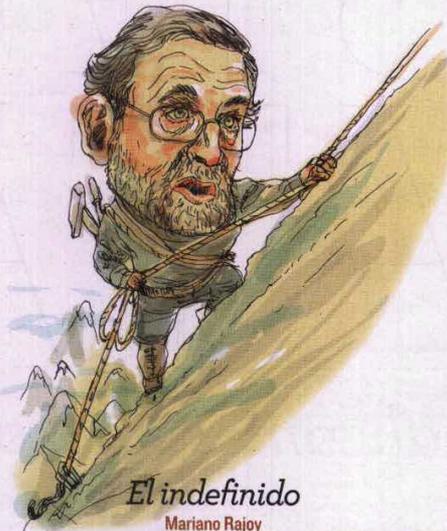
El periodista del *Wall Street Journal* Jonah Lehrer se hacía eco del mismo fenómeno en el artículo *The Power Trip* (El viaje al poder): "Los psicólogos se refieren a esto como la paradoja del poder. Los mismos rasgos que ayudaron a estos líderes a llegar tan alto, desaparecen una vez alcanzan el poder. En lugar de ser amables, honestos y diligentes, se vuelven impulsivos y groseros".

Impulsivos y como de otro planeta, porque presentan una extraordinaria rareza: la negación de la realidad. En España tuvimos la ocasión de verlo con el característico optimismo del presidente José Luis Rodríguez Zapatero, que no caaba bien con la idea de una fuerte crisis económica. Durante mucho tiempo, simplemente se dedicó a negar la realidad. "No hay ningún riesgo de crisis económica", declaraba en febrero de 2008. Todo su gabinete se vio afectado por la misma actitud. En febrero de 2009, el ministro de Trabajo Celestino Corbacho anunciaba: "No creo que nunca lleguemos a los cuatro millones de parados", cota que se superaría tan sólo unas semanas después.

CON TAPARRABO Y LANZA. Pero los hay mucho peores. El presidente de Irán Mahmud Ahmadineyad afirma sin inmutarse que lo del Holocausto es mentira. Si le hablan de la homosexualidad, se encoge de hombros y comenta: "Nosotros no tenemos de eso". Y cualquiera le dice lo contrario, sabiendo que al que pillen manteniendo relaciones homosexuales en Irán le caen como mínimo 80 latigazos por "relación impropia".

David Rothkopf, profesor de Relaciones Internacionales de la Universidad de Columbia, señala en *El club de los elegidos* (Ediciones Urano, 2008): "En los diferentes estudios que se han hecho de las personas prósperas y poderosas, surgen rasgos en común que no coinciden exactamente con nuestra idea de lo que es la cordura. Esto no quiere decir que los poderosos sean todos locos de atar. Por el contrario: la gran mayoría actúa con extraordinaria sensatez". Sin embargo, afirma Rothkopf, entre los líderes se encuentran a menudo personalidades de tipo obsesivo que, en muchos casos, "llegan a ser adictas a las endorfinas que producen sus cerebros como consecuencia de su gran estrés y sus puestos de alta retribución". Como si fueran adictos a los deportes de riesgo.

A menudo, detrás de las obsesiones de los políticos se ocultan serios complejos de inferioridad. Que se lo pregunten a los responsables de protocolo cuando tienen que preparar una foto de familia durante una cumbre de jefes de Estado. En esas ocasiones, Berlusconi nunca se olvida de (sigue en la pág. 44) →



El indefinido

Mariano Rajoy

EL ACTUAL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR ESTUVO AL FRENTE DE DIVERSOS MINISTERIOS Y OCUPÓ LA VICEPRESIDENCIA DEL GOBIERNO DURANTE LA ERA AZNAR. SU FORMA DE SER SE HA TORNADO MÁS ARISCA DESDE QUE SE CONVIRTIERA EN LÍDER DE LA OPOSICIÓN. GALLEGO HASTA LA MÉDULA. LE CRITICAN QUE NUNCA ACABE DE DESVELAR SI VA, SI VIENE O SI TODO LO CONTRARIO.

José Cabrera, autor de la obra *La salud mental y los políticos* (Ed. Kaleidom) hizo un breve retrato de Rajoy en una entre-

vista con el diario argentino *La Nación*: "Nunca quiso ser presidente. Tiene poca ambición. Ahora ha experimentado

un cambio al creer, erróneamente, que sólo él puede sacar adelante al PP. A caballo entre lo esquizoide y lo obsesivo".

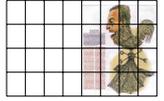
de judo: "Para mí, el judo es toda una filosofía", llegó a declarar vestido con su *judogi*. Lástima que José María Aznar, después de confesar que hacía hasta 2.000 abdominales al día, no se animase a lanzar un Blu-ray en 3-D...

Una queja constante de los ciudadanos hacia sus políticos es el inmediato alejamiento que muestran de la realidad cotidiana en cuanto llegan al poder. Se nota sobre todo cuando los líderes enumeran los problemas que, según ellos, preocupan a la gente: estatutos de autonomía, luchas de poder en los partidos, prohibición de las corridas de toros...

"El poder corrompe y el poder absolu-

para mal, e impide entender los deseos y sentimientos de otras personas".

En el artículo *The Power Paradox* (La paradoja del poder), publicado en la revista digital *Greater Good*, el profesor Keltner expone: "Mis propias investigaciones han demostrado que las personas que ejercen el poder tienden a comportarse igual que los pacientes que tienen dañado los lóbulos orbitofrontales de su cerebro, lo que provoca un comportamiento demasiado impulsivo e insensible. De este modo, la experiencia del poder parece convertir al individuo en una persona a la que se le ha extraído esa parte del cerebro relaciona-



El optimista

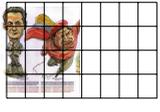
José Luis Rodríguez Zapatero

PRESIDENTE DEL GOBIERNO ESPAÑOL DESDE 2004 —REELEGIDO EN 2008— Y SECRETARIO GENERAL DEL PSOE. DEFENSOR DEL BUEN TALENTE Y EL DIÁLOGO, HA PODIDO COMPROBAR CÓMO EL OPTIMISMO RECALCITRANTE NO ES SUFICIENTE PARA AFRONTAR PROBLEMAS POLÍTICOS DE GRAN CALADO, COMO UNA CRISIS ECONÓMICA QUE HA PUESTO EN EVIDENCIA LAS DEFICIENCIAS DEL SISTEMA FINANCIERO INTERNACIONAL. SUS DECISIONES TITUBEANTES DE LOS ÚLTIMOS MESES NO LE ESTÁN AYUDANDO A LA HORA DE GANAR CREDIBILIDAD. EN EL ÚLTIMO BARÓMETRO DEL CIS, UN 43,1% DE LOS ENCUESTADOS ASEGURÓ QUE EL PRESIDENTE NO LES INSPIRA "NINGUNA" CONFIANZA. SU VALORACIÓN POLÍTICA HA CAÍDO HASTA EL 3,48.

En la obra *El maquiavelo de León* (La Esfera de los Libros, 2010), el escritor José García Abad retrata a Rodríguez Zapatero como a un hombre ambicioso "sin ingenuidad alguna" y cuya principal preocupación es "mantenerse en el poder a toda costa y a cualquier precio, negociando con ángeles y demonios y, llegado el caso, engañando a todos". Para el catedrático en Ciencias Políticas Francesc Pallarés, se trata sin embargo de un político normal, "un producto de nuestro sistema. Tuvo la virtud de introducir nuevas formas de hacer política, pero se ha visto limitado por las propias situaciones y está sometido a un proceso de erosión muy grande por parte del adversario". El doctor en psiquiatría José Cabrera Forneiro lo describe como "un hombre con un mundo interior sobredimensionado y una versión introvertida de la realidad que le distancia de la misma". En una línea similar, el psiquiatra clínico Benito Peral sugiere en la página web soitu.es que Zapatero pueda estar afectado por un síndrome frecuente en la clase política: "El Síndrome de Hybris se caracteriza por una exagerada confianza en uno

mismo que lleva a que lo padece a no escuchar a nadie, a sentirse en posesión de la verdad absoluta y a no reconocer errores". José Hermida, consultor de comunicación y autor de *Hablar sin palabras* (Temas de Hoy, 2010), afirma que, atendiendo a los gestos del presidente, no encontramos a un único Zapatero, sino a tres: 1. "Primero conocimos a un hombre muy racional con su gestualidad, cuyo objetivo era posicionar negativamente a la oposición. Era cuando hablaba de 'talante', normalmente en plural, y como buen comunicador, acompañaba su discurso con unos gestos coherentes y estudiados, como juntar las yemas de los dedos para crear una especie de ventana". 2. "Después, se convirtió en el hombre que buscaba personalizar el poder. Llegaron los discursos en primera persona y los gestos enérgicos y contundentes, como los movimientos verticales de las dos manos". 3. "Actualmente, y con la que está cayendo, vemos al político que quiere ser invisible. Movimientos lentos, sonrisa continua..., apenas gesticula. No hace nada, es neutro, como si tratara de pasar por uno más".



MAGAZINE		Tirada: 448.102	Sección: -	
		Difusión: 350.355	Espacio (Cm_2): 897	
Nacional	Dominical	(O.J.D)	Ocupación (%): 94%	Imagen: Si
		Audiencia: 1.226.242	Valor (€): 17.716,23	
Semanal		10/10/2010	Valor Pág. (€): 18.800,00	
			Página: 40	



El protagonista

Nicolas Sarkozy

PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA FRANCESA DESDE 2007. SIEMPRE QUIERE ESTAR EN LA PRIMERA LÍNEA DE FUEGO, YA SEA POR ACUDIR AL RESCATE DE UNAS AZAFATAS RETENIDAS EN CHAD, EXPULSAR A GITANOS O DELEITARSE CON EL DEBUT DE SU QUERIDA CARLA BRUNI ANTE LAS CÁMARAS. MEDIÁTICO COMO POCOS, SABE MANEJAR LAS AUDIENCIAS Y DESVIAR LA ATENCIÓN DEL PÚBLICO HACIA DONDE LE INTERESA.

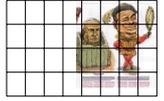
La Unidad para el Estudio de la Personalidad de los Políticos de la Universidad de St. John realizó un informe de Sarkozy señalando rasgos de persona ambiciosa, dominante, concienzuda, intrépida y resuelta. La suma de estas características "sugiere la presencia de una variable no patológica del síndrome narcisista. La gente con este tipo de personalidad procura neutralizar los sentimientos de inferioridad creando ilusiones de superioridad".

El verborreico

Hugo Chávez

PRESIDENTE DE VENEZUELA DESDE 1999, LIDERA LO QUE ÉL MISMO DENOMINA LA "REVOLUCIÓN BOLIVARIANA". AUTOR DE LA FRASE "BUSQUE LLAMAR LA ATENCIÓN A CUALQUIER PRECIO", CHÁVEZ NO SE CALLA NI AUNQUE SE LO PIDA NUESTRO MISMIAMO REY. POPULISTA, FANFARRÓN Y PRIMARIO, REPRESENTA COMO NADIE AL POLÍTICO QUE SE CREE SALVADOR DEL MUNDO Y DUEÑO DE LA VERDAD ABSOLUTA.

El doctor Eloy Silvio Pomenta, profesor de psicoanálisis en la Universidad Central de Venezuela, desarrolló un perfil psicológico de Chávez donde ase- guraba que "es posible ubicarlo en el nivel más bajo de las personalidades primitivas... Su carácter coincide con el de quienes tienen trastorno narcisista, cuyos rasgos más importantes son: grandiosidad, exhibicionismo, omnipotencia, fragilidad de autoestima, envidia e incapacidad de amar".



El desconfiado

Benjamin Netanyahu

MIEMBRO DEL PARTIDO CONSERVADOR LIKUD, EJERCE DE PRIMER MINISTRO DE ISRAEL DESDE 2009, DESPUÉS DE HABER OCUPADO EL CARGO EN OTRAS DOS OCASIONES. ALGUNOS ANALISTAS CONSIDERAN QUE TIENE UNA ESPECIE DE DOBLE PERSONALIDAD: CON UNA MANO ABRE LA PUERTA A UN PROCESO DE PAZ EN ORIENTE MEDIO Y CON LA OTRA LANZA UN BOMBARDEO SOBRE LA FRANJA DE GAZA.

El psicólogo Saul Kimhi, en su artículo *Benjamin Netanyahu: a Psychological Profile Using Behavior Analysis*, escribe: "Tendencia a la megalomanía y ambición de poder son algunos de sus rasgos de identidad. La desconfianza de Netanyahu (que roza a veces lo paranoide) se manifestó a una temprana edad, ya que esa idea de que 'el mundo entero está contra nosotros' caracterizó a su familia. Netanyahu ve conspiraciones por todas partes".

El vanidoso

Silvio Berlusconi

PRIMER MINISTRO DE ITALIA DESDE 2008. IL CAVALIERE, IGUAL SE MEZCLA EN ESCÁNDALOS ECONÓMICOS QUE EN ASUNTOS DE FALDAS, O, INCLUSO, SE VE SALPICADO POR CONEXIONES CON LA MAFIA. INMUNE A TODO LO QUE SUCEDE, ÉL LEGISLA EN SU PROPIA DEFENSA, MIENTRAS SE GASTA FORTUNAS EN RETOQUES ESTÉTICOS PARA INTENTAR REJUVENECER SU IMAGEN. Y LOS ITALIANOS LE SIGUEN VOTANDO.

El psicólogo italiano Alessandro Amadori, autor del ensayo *Mi consenta: episodio 2. Silvio Berlusconi e l'esercito del cloni* afirma que "el narcisismo es la enfermedad de nuestra era y, como todos, Berlusconi tiene una distorsión narcisista de la personalidad. Pero no creo que pueda decirse que sufre un síndrome de la personalidad narcisista en sentido propio, como se describe en los manuales de diagnóstico de enfermedades mentales".

MAGAZINE		Tirada: 448.102	Sección: -	
		Difusión: 350.355 (O.J.D)	Espacio (Cm_2): 890	
Nacional	Dominical	Audiencia: 1.226.242	Ocupación (%): 93%	Imagen: Si
Semanal		10/10/2010	Valor (€): 17.571,87	
			Valor Pág. (€): 18.800,00	
			Página: 42	



El excéntrico

Muammar al-Gaddafi

MILITAR Y POLÍTICO SIN CARGO ESPECÍFICO QUE LIDERA LIBIA DESDE 1969. SU PRESENCIA CAUSA PÁNICO ENTRE LOS MANDATARIOS, MÁS AÚN CUANDO SE SABE QUE, VAYA A DONDE VAYA, EN LUGAR DE ALZARSE EN UN HOTEL MONTA SUS TIENDAS DE ESTILO BEDUINO EN UN ESPACIO PÚBLICO. EXTRAVAGANTE COMO POCOS, HAY QUIEN DUDA DE SI LO SUYO ES EL MISTICISMO PURITANO O EL TERROR.

En el libro *Veil: The Secret Wars of the CIA, 1981-1987* (Ed. Simon & Schuster), Bob Woodward recogía la descripción que el jefe de la división

de psicología política de la CIA, el doctor Jerrold M. Poste, realizó sobre Gaddafi: "En contra de la extendida creencia popular, no es un psicóti-

co, y, por lo general, mantiene contacto con la realidad... Pero está afectado por lo que llamamos un desorden de personalidad *borderline*".

El gracioso

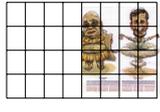
Vladimir Putin

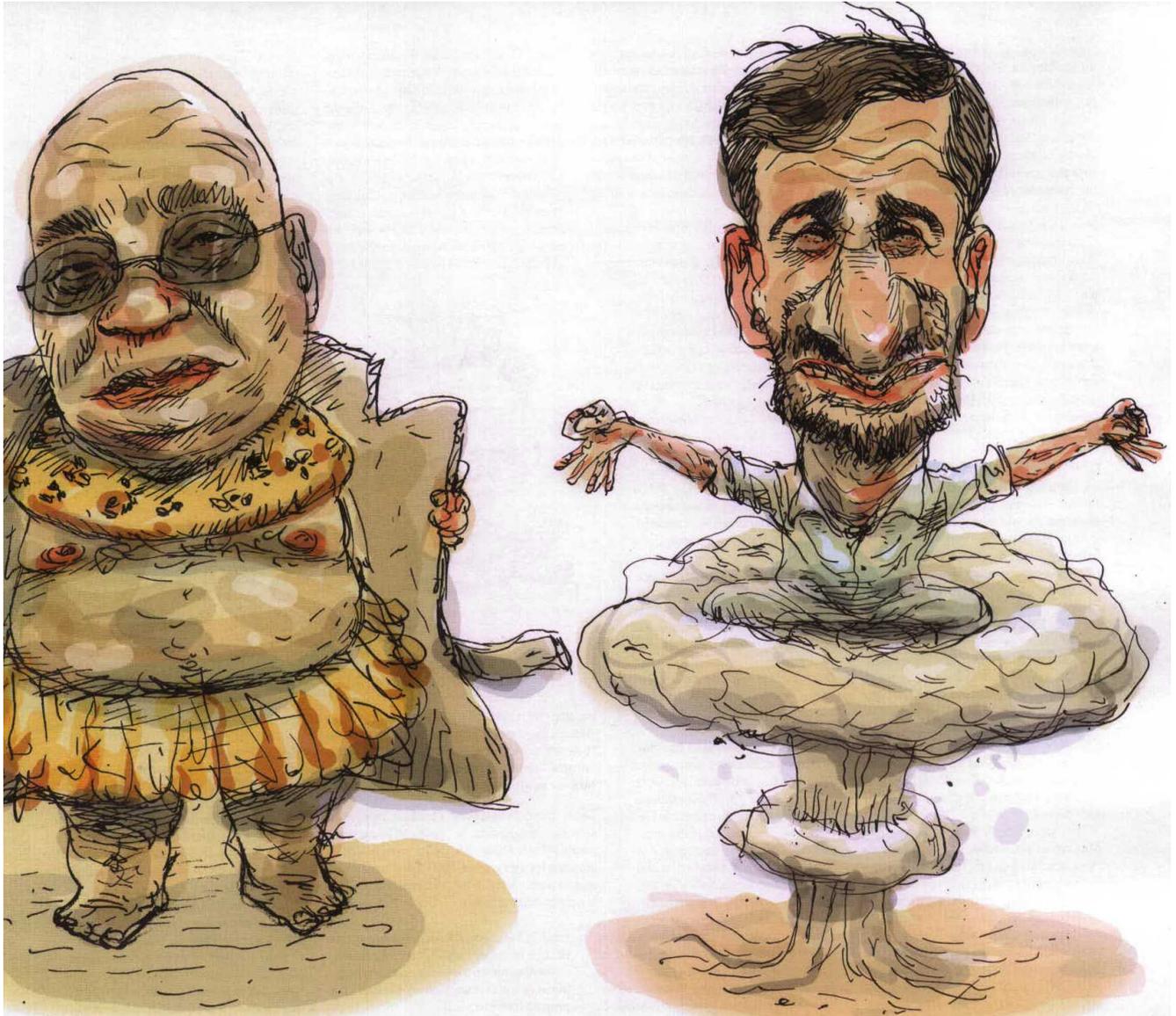
SEGUNDO PRESIDENTE DE RUSIA TRAS LA DISOLUCIÓN DE LA UNIÓN SOVIÉTICA. EJERCE EN LA ACTUALIDAD COMO PRIMER MINISTRO. DICEN QUE TIENE UN GRAN SENTIDO DEL HUMOR, PERO SE RÍE POCO. Y, CUANDO LO HACE, PUEDE PROVOCAR ESCALOFRÍOS. ENTRE OTRAS LINDEZAS, HA SIDO ACUSADO DE PERMITIR ACTOS DE CORRUPCIÓN ESTATAL, ASÍ COMO DE RECORTAR LIBERTADES DEMOCRÁTICAS.

Richard Sakwa, en *Putin: Russia's Choice* (Ed. Routledge), describe al primer ministro como "un hombre introvertido que al mismo tiempo necesita

verse envuelto en conflictos psicológicos para alcanzar un pico emocional". Por su parte, Paul Starobin reveló a la revista *The Atlantic* que "la for-

mación de Putin en artes marciales le enseñó a controlar sus emociones, aunque cuando se enfada puede tener arrebatos muy violentos".

MAGAZINE		Tirada: 448.102	Sección: -	
		Difusión: 350.355 (O.J.D)	Espacio (Cm_2): 891	
Nacional	Dominical	Audiencia: 1.226.242	Ocupación (%): 93%	
Semanal		10/10/2010	Valor (€): 17.604,46	
			Valor Pág. (€): 18.800,00	
			Página: 43	Imagen: Si



El inseguro

Jacob Zuma

PRESIDENTE DE SUDÁFRICA DESDE 2009 Y LÍDER DEL CONGRESO NACIONAL AFRICANO. AUTODIDACTA Y AMANTE DE LAS TRADICIONES ZULÚES (SIEMPRE QUE PUEDE SE VISTE CON PIELS DE LEOPARDO Y ENTONA CÁNTICOS GUERREROS). ESTÁ CASADO CON CINCO MUJERES Y TIENE UNA AMPLIA DESCENDENCIA. SE HA VISTO ENVUELTO EN VARIOS CASOS DE CORRUPCIÓN Y FUE PROCESADO POR VIOLACIÓN.

El psicólogo Franco Visser realizó un artículo describiendo el carácter público de Zuma para el diario africano *City Press*: "Debe de estar sintiéndose

abrumado por problemas y pensando que todo lo que se le viene encima es demasiado para él... Sin embargo, los líderes políticos necesitan a me-

nudo estas situaciones adversas porque precisamente estas situaciones les sirven para ocultar cualquier nivel de inseguridad que puedan sentir".

El paranoico

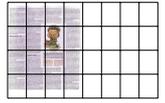
Mahmud Ahmadineyad

PRESIDENTE DE IRÁN DESDE 2005. PESE A SU VOZ SUAVE Y A SU ASPECTO MENUDO Y FRÁGIL, DA UN POCO DE MIEDO, POR DECIRLO SUAVEMENTE. SOBRE TODO CUANDO PONE EN DUDA EL HOLOCAUSTO, NEGIA LA EXISTENCIA DE LA HOMOSEXUALIDAD EN SU PAÍS Y PROPONE LA DESAPARICIÓN DEL ESTADO DE ISRAEL. ADEMÁS, OCCIDENTE LO TEME POR SU PROPÓSITO DE DESARROLLAR UN PROGRAMA NUCLEAR.

"Si el Holocausto, como ellos dicen, es verdad, ¿por qué no ofrecen pruebas?". Tras escuchar perlas como ésta, el profesor de psicología Aubrey Immel-

man realizó en su web un perfil de Ahmadineyad en el que le atribuía rasgos paranoicos, narcisistas, sádicos y antisociales: "La suma de los modelos de

desconfianza y ambición en el perfil del presidente iraní sugieren la presencia de un síndrome que Theodore Millon denominó "fanatismo paranoico".



(viene de la pág. 38) las alzas en los zapatos, aunque repita: "No entiendo la manía de los dibujantes de viñetas que me pintan como a un enano".

Otro con complejo de bajito es Kim Jong Il, el "Líder Supremo" de Corea del Norte. En su caso, además de alzas recurre a peinar el pelo de punta para intentar disimular su (muy respetable) altura de 1,57 metros. Pero lo único que realmente le hace sentirse grande es el poder. Como explica el psicólogo y consultor político uruguayo Daniel Eskibel, "el ser humano compensa su debilidad creando espacios vitales donde manda y decide, donde su voluntad se transforma en hecho, donde su pensamiento y su deseo pasan a la acción. Esos espacios vitales pueden ser tan amplios como la presidencia de un gran país o tan pequeños como el dormitorio de un adolescente, pero siempre está ese fenómeno de dominio del entorno y de los demás".

COMPLEJOS, OBSESIONES, FOBIAS. Además de complejos, hay psicólogos que detectan en los políticos auténticas obsesiones. Al primer ministro israelí Benjamin Netanyahu, por ejemplo, el psicólogo Saul Kimhi le diagnosticó un trastorno conspirativo que le hace creer que todo el mundo está en contra de él. Y de la obsesión a la fobia no hay más que un paso. Está demostrado que, a raíz de un accidente de helicóptero, Kim Jong Il padece una grave aerofobia, que le obliga a utilizar el tren como único medio de transporte posible, por muy larga que sea la distancia a recorrer. En el libro *Kim Jong Il's Popularity* (La popularidad de Kim Jong Il), el ministro de Asuntos Exteriores Kang Suk Joo enmascara dicha fobia escribiendo: "Kim Jong Il coge el tren para sentirse próximo al estilo de vida de su pueblo".

Otro "gran líder", en este caso el libro Muammar al-Gaddafi, está aquejado de claustrofobia. En lugar de dormir bajo techo, siempre quiere hacerlo en tiendas de estilo beduino levantadas en espacios abiertos. El problema se presenta en sus giras internacionales. Cuando el año pasado fue invitado a participar en una de las sesiones de la Asamblea General de la ONU, intentó instalar una jaima en pleno Central Park. Cuando el ayuntamiento le negó el permiso, logró que Donald Trump le cediera un terreno en Nueva Jersey, aunque al final tuvo que alojarse en la residencia del embajador libio en Manhattan.

Pero que un político quiera presumir de quién tiene el misil más grande, decida extraditar a aquellos ciudadanos que le incomodan o aplique recetas absurdas para afrontar una crisis económica, responde únicamente a trastornos psicológicos de la personalidad asociados al poder o hay algo más? También es posible que, sin darnos cuenta, se nos haya

colado entre los mandatarios alguno que simplemente no sea muy inteligente. No hay que olvidar la primera ley fundamental de la estupidez humana expresada por el historiador italiano Carlo Cipolla en el libro *Allegro Ma Non Troppo* (Crítica, 2001): "Siempre e inevitablemente, cada uno de nosotros subestima el número de individuos estúpidos que circulan por el mundo".

En la década de los 60, el pedagogo Laurence J. Peter realizó una interesante reflexión sobre el poder que se convirtió en el eje principal de su popular obra *El principio de Peter* (DeBolsillo, 2003): "En cualquier jerarquía, toda persona tiende a ser ascendida hasta alcanzar su nivel óptimo de incompetencia; por tanto, todo cargo está destinado a terminar en manos de un incapaz".

Esta máxima ha contribuido al desarrollo de posteriores estudios sociales, como el del periodista italiano Pino Aprile, que en su *Elogio del imbécil* (Temas de Hoy, 2002) considera que "hoy el mundo está hecho a medida del más imbécil, hasta tal punto que las máquinas más complejas y peligrosas, las organizaciones planetarias, las estructuras básicas para la vida humana están en manos de personas universalmente reconocidas como cretinas, psicópatas, aquejadas de enfermedades que reducen las facultades teóricamente necesarias o deseables a partir de ciertos niveles de responsabilidad".

LOS JEFES DE LA MANADA. Para ilustrar tan contundente afirmación, se remonta a la década de los 70, cuando EEUU y la URSS estaban, respectivamente, en manos de Gerald Ford -"se decía que era incapaz de hacer estas dos cosas a la vez: bajar por la escalera del avión y masticar chicle"- y Leonid Breznev -"cuando no estaba borracho, parecía lo que era: un alcohólico"- y termina comentando: "Para destruir el planeta les habría bastado con apretar un botón. ¿En qué otra especie animal dos ejemplares como ésos se habrían convertido en jefes de la manada?".

Lo cierto es que cuando se echa la mirada atrás para recordar imágenes como las de Boris Yeltsin bailando sobre un escenario o George Bush anunciando sobre un portaaviones su victoria en la guerra de Irak, uno tiene la tentación de suscribir algunas afirmaciones de Aprile, como aquella en la que asegura que "la inteligencia ya no es necesaria para que el mundo funcione; la imbecilidad lo hace igual de bien, o incluso mejor".

Tal vez suene exagerado, pero no es la única obra que sugiere una idea de este tipo. En *El talento está sobrevalorado* (Edi-

ciones Gestión 2000, 2008), Geoff Colvin explica que "una amplia gama de estudios demuestra que las correlaciones entre coeficiente de inteligencia y rendimiento no son tan significativas como podrían sugerir los datos basados en los valores medios muy generales, y en muchos casos, no existe correlación en absoluto".

También hay quien admite que muchos líderes tienden a hacer tonterías, pero no porque sean tontos. En *¿Por qué hay personas inteligentes que hacen estupideces?* (Ediciones Granica, 1999), Mor-

te para Nixon, pueden acabar hundiendo sus propias carreras. Una estúpida sensación de invulnerabilidad se apodera del individuo, que comienza a comportarse como si nadie nunca fuese a descubrir las insensateces que pone en práctica y que pueden ir desde participar en una orgía donde todo el mundo tiene móvil con cámara hasta comprar palacetes, yates y relojes de lujo para disfrute propio con cargo a los fondos públicos.

¿Será entonces que el poder entontece? "Más que entontecer yo diría que el

problema radica en creerse más de lo que uno es", comenta Josep Baruell, profesor honorario del Departamento de Dirección de Recursos Humanos de la Escuela de Negocios ESADE. "Y esto está en relación con la inteligencia de la persona. Con poca de ésta, y si uno tiene el poder, se cree que es el amo del mundo. Los disparates que puede llegar a cometer son inmensos, porque son personas que no escuchan a nadie. Para llevar bien el poder hay que saber medir sus consecuencias. Hay personas que lo desean, pero que no se dan cuenta bien de la responsabilidad que conlleva. Esto es muy frecuente entre los políticos. La forma de asumir el poder, de digerir los éxitos, nos indica la medida de la inteligencia de una persona".

EN DEFENSA DE LOS POLÍTICOS. Puede que ahí resida la clave que nos ayude a comprender las idioteces que hacen algunos políticos. Francesc Pallarés, catedrático de Ciencias Políticas de la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona, resopla con cierto cansancio y advierte: "Soy un gran defensor de los políticos en general. La política es el gran instrumento que tenemos los ciudadanos para gobernarlos y no podemos cargármolos. Los políticos son como el resto de las personas. Hay mejores y peores, como en cualquier ámbito. Pero nos hemos sumergido en un círculo vicioso que me parece indeseable tanto por la estrategia de los partidos, que buscan la destrucción del adversario por encima de la confirmación de sus ideas, como por la estrategia de los medios de comunicación, que sólo anhelan el escándalo y el titular grueso en lugar de ofrecer la información de interés. Yo creo que somos los ciudadanos los que tenemos que madurar a la hora de interpretar la realidad".

Después de todo, y si se nos permite la ironía, ya decía el corrosivo Groucho Marx, que la política no es sino "el arte de buscar problemas, encontrarlos, hacer un diagnóstico falso y aplicar después los remedios equivocados". Y eso no es nada fácil. ☒



El obseso

Kim Jong Il

POLÍTICO Y MILITAR NORCOREANO, HEREDÓ DE SU PADRE EL TÍTULO DE LÍDER SUPREMO. COMO BUEN DICTADOR ESTÁ REPLETO DE OBSESIONES: TIENE COMPLEJO DE BAJITO, PADECE AEROFOBIA -LO QUE LE OBLIGA A REALIZAR SUS VIAJES EN TREN-, Y SIENDE UNA ENFERMIZA FASCINACIÓN POR EL CINE.

Según un estudio de la Universidad de Colorado, la personalidad de Kim Jong Il presenta los seis grandes grupos de desórdenes de la personalidad: "Sádico, paranoico, antisocial, narcisista, con trastornos esquizoide y esquizotípico", que también compartían otros dictadores como Adolf Hitler y Sadam Hussein.

timer R. Feinberg y John J. Tarrant apuntan que la mayor parte de las personas inteligentes hacen tonterías difíciles de explicar que les llevan, incluso, a hundir sus propias carreras.

Achacan estos actos a lo que denominan "el síndrome de la inteligencia autodestructiva", que se manifiesta, sobre todo en personas brillantes y exitosas, de cuatro formas principales: soberbia, arrogancia, narcisismo y deseo inconsciente de fracasar (también pueden superponerse, para empeorar aún más las cosas). Otra de las formas que reviste este síndrome es la que los autores llaman "la ceguera ante la realidad", donde personas inteligentes se ven afectadas por una severa anulación de la lógica que las llevan a verse envueltas en circunstancias que, como el Watergate